



**A** : **ROSA MARIA JOSEFA NOLTE MALDONADO**  
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

**De** : **SOLEDAD MUJICA BAYLY**  
DIRECCIÓN DE PATRIMONIO INMATERIAL

**Asunto** : Informe sobre el expediente de declaratoria de la danza "Los Qanchis de Ayaviri, Fe y Devoción en la Festividad de la Santísima Virgen de la Candelaria - Ayaviri-Melgar-Puno" como Patrimonio Cultural de la Nación.

**Referencia** : **A.** Memorando N° 000008-2022-DPI/MC (10/FEB/2022)  
**B.** Memorando N° 000421-2021-DDC PUN/MC (05/OCT/2021)  
**C.** Carta N° 01-CDDQ-A-A-M-P | Expediente N° 83028-2021 (10/SEP/2021)  
**D.** Memorando N° 000396-2021-DDC PUN/MC (23/SEP/2021)  
**E.** Oficio N° 01-2021-CDDQA-A-M-P (17/AGO/2021)

Tengo el agrado de dirigirme a usted en relación al documento **E)** de la referencia, remitido por la Dirección Desconcentrada de Cultura de Puno al despacho de esta Dirección con el documento **D)** de la referencia, por el cual la señora Yolanda Puma Machaca, en su calidad de presidenta del Comité de Declaratoria de la Danza "Los Qanchis de Ayaviri", presentó la solicitud y expediente técnico para la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la referida danza. Luego, mediante el documento **C)** de la referencia, remitido por la DDC Puno a esta Dirección con el documento **B)** de la referencia, la señora Yolanda Puma Machaca reiteró la solicitud así presentada. En atención a lo anterior, esta Dirección realizó una revisión preliminar de la solicitud y expediente técnico presentados, determinando que estas se ajustaban con lo requerido por la Directiva N° 003-2015-MC. En ese sentido, se emitió el documento **A)** de la referencia, poniendo en conocimiento de la DDC Puno que el expediente técnico sobre la danza *Qanchis de Ayaviri* sería incorporado a la *Lista de Expedientes en Proceso*, a la espera de ser asignado a un investigador de esta Dirección para una posterior evaluación a profundidad de sus contenidos. Dicha evaluación a profundidad fue encargada a Pedro Roel Mendizábal, antropólogo e investigador de esta Dirección. Finalmente, una versión preliminar de este informe fue validada por la comunidad de portadores, como consta en el acta que se incluye a modo de anexo.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

La danza *Qanchis de Ayaviri* es parte imprescindible de la festividad de la Santísima Virgen de la Candelaria celebrada los días 23, 24 y 25 de enero en la ciudad de Ayaviri, provincia de Melgar, región Puno. Los antecedentes de esta danza se remontan a la historia prehispánica y colonial, aunque esta manifestación en concreto está relacionada a un culto instituido hacia la década de 1930, con la aparición milagrosa de la mencionada Virgen en el cerro Kolqueparque, culto que ha cobrado popularidad y se ha convertido en una de las expresiones clave de la identidad cultural de Ayaviri.

Qanchis es, en primer lugar, el nombre de una antigua etnia que descendía de la macro etnia Kana que se distribuyó en la región que comprende las partes altas del Cusco y la región occidental del altiplano. Los qanchis se extendieron por la margen derecha del río Vilcanota, colindante con la etnia de los Ayaviri que se establecieron en la zona occidental del altiplano. Para los incas, la región era un paso obligado hacia el Collao, estableciendo el sitio de Ayaviri como un punto de bifurcación del Qhapaq Ñan, de donde partían los caminos que conducían a las riberas Norte y Sur del lago Titicaca, conocidas respectivamente como Omasuyo y Urkusuyo, haciendo de éste un hito importante en las rutas de movimiento poblacional y



económico entre el altiplano y el Cusco. Durante el periodo colonial pobladores de esta región, incluyendo los de origen qanchis, fueron integrados a la mita minera del Potosí, sistema de explotación que fomentó una ruta comercial que intensificó la conexión entre el altiplano y el Cusco. Esta relación constante se ha reflejado en la presencia en la tradición puneña de danzas que representan a poblaciones cusqueñas, entre las que destacan las de la etnia Qanchis, como el Pukaqanchi de Macarí, y el Qanchis y Comadres (también llamado Pukaqanchis) de Umachiri, ambas en la provincia de Melgar, y el Saltaqanchi de Tirapata, en la provincia de Azangaro, todas ellas asociadas a fiestas religiosas. Este el caso, igualmente, de la danza *Qanchis de Ayaviri*.

En segundo lugar, el culto mariano, manifiesto en la figura de la Virgen, en su calidad de patrona, en superposición del culto a la Pachamama o al lago Titicaca, es una constante en todo el altiplano, donde tuvo especial difusión, con ejemplos tan importantes como la Virgen de la Candelaria de Puno, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en el año 2014. En Ayaviri, esta importancia se traduce en el culto a tres imágenes de la Virgen, celebradas en fechas centrales de su ciclo festivo. La primera imagen de la Virgen que se conoce en Ayaviri fue traída en 1750 del Alto Perú, de San Pedro de Moco Moco, actual provincia de Eliodoro Camacho, La Paz, conocida hoy como la Virgen de Altagracia y cuya fiesta corresponde a la de la Virgen de la Natividad, el 8 de setiembre. Las otras dos vírgenes aparecieron en la misma localidad de Ayaviri, en los territorios de las parcialidades de Ccapac Hanco y Umasuyo. La Virgen de Qenchanipata apareció en la parcialidad de Ccapac Hanco en 1792, y es asociada a la protección del ganado ovino, siendo celebrada en los días de la Virgen de la Asunción, del 15 al 22 de agosto. Mucho más recientemente, hacia 1933, apareció otra imagen de la Virgen en el cerro Kolqueparque, perteneciente a la parcialidad de Umasuyo, y es a la que se celebra en Ayaviri en las fechas que nos ocupan, y denominada Santísima Virgen de la Candelaria de Ayaviri, aunque sus fechas corresponden a la Virgen de la Paz, cuya fiesta se celebra el 24 de enero. En ambos casos la Virgen se aparece a menores de edad, hijos de familias de pastores, y ante el aviso su aparición se suceden diversos milagros con los que termina instituyéndose el culto.

Según la tradición local, una imagen de la Virgen de la Candelaria se encontraba en la iglesia de San Juan Bautista de Puno, cuando en 1933 ésta se incendió. Esto causó que la imagen saliera molesta del templo a buscar una nueva residencia, llevando una vestimenta negra y su niño al brazo. Fue así que apareció en la casa de Félix Mayta, en el cerro Kolqueparque, miembro de la parcialidad de Umasuyu Alto, donde solicitó hojas de coca, siendo acogida por la familia. Este acto fue recompensado con la multiplicación del ganado de la familia. Saliendo de aquella casa, la Virgen se apareció a diversas personas, en su mayor parte a niños pastores de ovejas, quienes avisaban de su aparición, sin ser escuchados; en retribución las ovejas eran bendecidas por la Virgen, quien propiciaba su multiplicación. Por último, se apareció a dos muchachas, Ángela Mamani Huallpa y su hermana, diciéndoles que anunciaran su aparición a sus padres, a las autoridades, al párroco y a la población en general. Al ser avisados todos, fueron en romería al lugar de su aparición, encontrando una imagen de la Virgen impresa en la ladera de la montaña. La noticia del milagro fue comunicada por la familia Mamani Huallpa a Puno; al haber sido elegidos como testigos del milagro, construyeron una capilla para la imagen, a la cual fue trasladada la pared de piedra con la imagen milagrosa. A partir de esta historia se explican costumbres como el *k'intuska* u ofrenda ritual de *coca kintu* en el cerro Kolqueparque, en referencia al pedido de la Virgen cuando apareció en la casa de Félix Mayta.

La tradición local supone que las danzas que representan a los qanchis son una adaptación de la danza que interpretaban los devotos provenientes de la homónima provincia cusqueña, llevados por la devoción a las vírgenes cuyas apariciones se han sucedido en Ayaviri desde el siglo XVIII. El expediente expresa que en la década de 1930 existían cuatro grupos de danza Qanchis para diversas celebraciones, tanto para las tres vírgenes de Ayaviri como para San Francisco de Asís. Según las referencias, la primera organización de bailarines de la danza Qanchis se fundaría en 1937, por miembros del barrio Qollpapata, del lado occidental de Ayaviri. En este contexto, las fotografías del documentalista francés Pierre Verger, que corresponden a la década de 1940, y un reporte noticioso en formato de filme que forma parte del archivo de la Biblioteca Nacional del Perú, constituyen los registros visuales más antiguos que se tienen de la danza. Posteriormente, en la década de 1970, aparece formalmente la comparsa Qanchis Celeste, que



tuvo un tiempo de inactividad durante unos años por falta de alferados, hasta su reaparición el año 2005. Estas dos comparsas son las que representan hoy la danza *Qanchis de Ayaviri*.

Las comparsas de Qanchis Qollpapata y Qanchis Celeste representan a dos de las cuatro parcialidades de las que ha constado la localidad de Ayaviri desde su aparición como reducción colonial. Cada comparsa cuenta con alrededor de cien miembros, forma parte de la Hermandad de la Santísima Virgen de la Candelaria de Ayaviri y cuenta con una junta directiva, compuesta por un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero, quienes hacen las coordinaciones respectivas para el desempeño del conjunto; también forman parte de ella los alferados, devotos de la Virgen que cubren los gastos de la fiesta, los protectores, encargados de proveer las vestimentas y otros enseres al conjunto, los cargopasados, alferados de años anteriores que guían al conjunto partiendo de su experiencia, y los músicos locales contratados. En su presentación alrededor del santuario de la Virgen ubicado en la ladera Noroeste del cerro Kolqueparque, la comparsa Qanchis de Qollpapata se ubica al lado izquierdo del santuario, mientras que la de Qanchis Celeste del lado derecho.

Los personajes de la danza *Qanchis de Ayaviri* presentan una serie de rasgos característicos que en la visión popular representan a los devotos venidos del Cusco, como la vestimenta, los modales, las expresiones y las canciones en quechua cusqueño, así como el acompañamiento musical por un conjunto de instrumentos de cuerda. Las comparsas se presentan organizadas como un extenso conjunto familiar, presidido por la pareja formada por Tayta Manco Capac y Mama Oqlló, nombres de los fundadores míticos del Cusco, quienes guían al conjunto. El grueso de los bailarines lo componen los qanchis y las qoyas, quienes interpretan, respectivamente, a los hijos e hijas de la pareja, y forman las figuras coreográficas entre las que se encuentran simulaciones de las labores agrícolas. De este grupo destacan dos hijos mayores, Sinchi Roca, según las crónicas hijo de Manco Capac, y su hermana Yawar Wara. Actuando fuera del grupo está el doctor u Orqowaranqa, quien es representado como un abogado o doctor en derecho, quien proclama tener un amplio conocimiento de leyes. Según la interpretación local, se trata en realidad de un personaje disoluto y derrochador que asume una postura de profesionalidad para esconder sus vicios y seguir siendo mantenido por sus padres. Otros hijos de la pareja son el Arariwa, quien cuida una chacra ante la presencia de los loros que pueden depredar los maizales y, por último, los hijos menores, Wartulucha, nombre derivado de Bartolomé, quien baila en honor de la Virgen en agradecimiento al milagro de curar su pie herido y Wachacha, hija menor; personajes interpretados por menores de edad. Fuera del grupo familiar, están los loros o pesqoloros, bailarines con máscara de ave, quienes intentan comer del maíz y, agregado recientemente, el Lonla, adivino que predice el futuro.

La vestimenta de los qanchis presenta una mezcla de elementos cusqueños y altiplánicos que consta de camisa blanca, pantalón de bayetilla negra adornado con cintas rojas y celestes y botones blancos, un poncho de alpaca de siete colores – siendo también la palabra qanchis el numeral siete en quechua – ojotas o zapatos, el *ukhuch'ullo*, pasamontañas de lana blanca con cejas y bigotes de lana negra, que le cubre toda la cabeza, sobre ésta un *patach'ullo*, gorro de lana largo, propio de la tradición altiplánica, y una montera de mimbre cubierta con bayeta negra y decorada con cintas y grecas. Como accesorio lleva una *chuspa*, taleguilla de lana adornada con borlas, la cual contiene hojas de coca y *llipta* (ceniza de quinua), y un bastón. Las qoyas visten blusa con adornos de encaje en el pecho y los puños, pollera, multicolor para la comparsa Qanchis Qollpapata y celeste para la de Qanchis Celeste, centros de seda adornados con encajes, una montera similar a la del varón y con una decoración más profusa con cintas y grecas, el *phullo*, manta de lana, usualmente llana y bordada en sus cuatro costados con motivos florales, sobre la cual lleva otra manta de mayor tamaño, la *k'epiña* o *lliklla*, de fibra de camélido con diseño de listas con motivos y colores diversos. Pueden vestir ojotas, pero usualmente calzan sandalias. Como accesorios, llevan una *chuspa* tejida, algo más pequeña que la de uso masculino y, en la mano derecha, un pañuelo blanco con encaje. Estos trajes son genéricos para todo el grupo, mientras que el conjunto musical lleva la misma vestimenta que los qanchis.

Las figuras con nombres propios tienen rasgos y accesorios particulares que indican su posición. Así, Tayta Manco Capac lleva un pantalón más corto, una montera sin adornos, y una vara de mando con adornos de metal. Como accesorios distintivos, lleva un zurriago de cuero, un instrumento de viento hecho de cuernos



de toro y ovino, llamado *pututo* (denominación que, usualmente, se da a la caracola usada como trompeta), y un costalillo, bolso rectangular de bayetón, en el que lleva habas tostadas para invitar a los presentes y la *quinsapalpa*, látigo de tres puntas de cuero. Mama Oqlo luce un traje similar al de las qoyas. El Orqowaranka está caracterizado como un caballero distinguido, con camisa blanca, levita negra o azul, corbata, pantalón blanco, bastón de madera, peluca rubia, máscara de papel maché con tez clara y bigotes, botines o borceguís de caña alta, y un libro de actas que contiene textos legales, testimonios, relatos familiares, y fotografías de diversa fuente. Los loros, a su vez, llevan pantalones de bayeta negra, ponchos grandes listados, de fondo verde, un cubrecabeza de hule jaspeado que reproduce la cabeza del loro. Por último, el Lonla lleva un traje similar al de los qanchis, pero el *ukhuch'ullo* es de diseño listado y fondo negro, dejando la cara blanca con bordados en ojos, boca y mejillas, y un poncho blanco de lana con diseños multicolores, llevado en bandolera sobre la camisa. En cuanto a las demás figuras, Sinchi Roca, Yawar Wara, Wartulucha y Wachacha, llevan los mismos trajes que los qanchis y las qoyas. Varias de las prendas de los miembros de las comparsas, como los ponchos, las *chuspas* o los *chullos*, representan símbolos asociados a la distribución de parcelas, a los astros, los altares y las ofrendas. En el *phullo*, de uso femenino, hay motivos bordados de flora y fauna, mientras que en la *k'epiña* los motivos representados más frecuentes son flores, *p'uños* (vasijas para fermentación de chicha), parcelas, guitarras, mujeres danzantes y el cerro Kolqueparque.

La coreografía del grupo sigue una serie de pasos o estaciones características: el pasacalle, la marinera y el huayno así como las representaciones de la siembra o *tarpu*, del carnaval y de la cosecha. El grupo se distribuye siempre encabezado por el Tayta Manco Capac al frente del conjunto, seguido por Mama Oqlo encabezando la hilera de las qoyas, por el lado izquierdo, mientras los qanchis se distribuyen al lado derecho, el doctor aparece al costado del grupo de las qoyas, y el alferado aparece por detrás del grupo. En las partes de la coreografía en las que se interpretan las actividades festivas de los qanchis – siembra, carnaval y cosecha – el cuerpo principal de bailarines se distribuye en círculo alrededor de la capilla, siendo una mitad de los qanchis y la otra de las qoyas; dentro del círculo están los demás personajes. El conjunto de Qanchis Celeste varía esta figura, al colocarse en forma de semicírculo, alternando los qanchis y las qoyas y describiendo un círculo mientras se desplazan en forma entrelazada; en este caso los personajes característicos también se mantienen al interior de este círculo.

La música de esta danza es interpretada por un conjunto conformado por acordeones y aproximadamente 15 instrumentos de cuerda: mandolina, guitarra, charango, chillador, violín y bandurria. En algunos momentos interviene el canto como en las tonadas de despedida *Me voy a Cusco*, *Sí al año volveré o quizá* *ya no* y otras, dirigidas a la Virgen de la Candelaria.

Las comparsas realizan una serie de actos rituales a lo largo de la fiesta, llamados pago a la Santa Tierra, *k'intuska*, *ch'allasqa* y sahumerio. El pago a la Santa Tierra es oficiado por un *paqo*, sacerdote tradicional andino, con la presencia de los alferados, familiares y todos los involucrados en la organización de la fiesta, ante una mesa ritual donde se ofrendan hojas de coca, un *sullu* o feto de camélido, un *luli* o picaflor disecado, flores de clavel rojo y blanco, entre otros elementos. El *k'intuska* es un ritual oficiado por la pareja de Tayta Manco Capac y Mama Oqlo, y consiste en colocar en el suelo el mantillo de Mama Oqlo, llamado *unquña*, donde se disponen diversos elementos: una gran cantidad de hojas de coca *kintu*, *muqllu*, mazorcas de maíz, incienso y *untu* o sebo de llama. Cada uno de los presentes coge tres hojas de coca con la mano derecha y las orienta hacia el este, hacia la salida del sol, orando a la tierra y a los *apus*, para que la ceremonia les sea propicia. Las hojas son depositadas en un papel blanco, doblado a modo de bolsa, y las hojas restantes son repartidas entre los presentes para la *piqcha* o *chacchado*. En ambos rituales, la ofrenda de hojas y demás elementos rituales se quema en una fogata, sobre la que es vertido vino en dirección Este. La ceniza es leída por el Tayta Manco Capac, de ser blanca, indica que la actividad será exitosa, y de tener residuos negros, que tendrá dificultades, y esto predice a su vez el destino del año agrícola. Junto con el *k'intuska* se realizan el *ch'allasqa* y el sahumerio. El primero es la invitación de vino a la tierra, esparciéndolo sobre la tierra desde un pequeño vaso ritual, igualmente hacia el Este, en una línea recta hecha primero por el Tayta Manco Capac, seguido por Mama Oqlo, los qanchis y qoyas, luego de lo cual todos los presentes toman un sorbo del vino. El sahumerio es la purificación espiritual con incienso quemado en sahumero, que se hace ante la imagen de la Santísima Virgen de la Candelaria y en



la casa del alferado. En este acto participa toda la comparsa bajo la dirección de Tayta Manco Capac y las alferados. En los rituales se promueve la presencia de jóvenes y menores de edad, a quienes se les enseña a escoger hojas de coca, a soplarlas y a orientarlas a la salida del sol o hacia los *apus* de la región, como una forma de identificación con la tradición de Ayaviri.

Las comparsas de la danza *Qanchis de Ayaviri* hacen su entrada a la ciudad de Ayaviri en la víspera, el 23 de enero. Inician con una concentración de las comparsas en el domicilio del alferado respectivo. Acto seguido, muy temprano, realizan el primer *k'intuska* a la imagen ubicada en el altar del santuario de la Santísima Virgen de la Candelaria, y parten hacia el puente sobre el río Kawasiri en las afueras de Ayaviri, donde realizan un segundo *k'intuska*, orientando las hojas de coca hacia el Este y hacia los *apus* de la región, Kolqueparque, Punkupunku, Kunurana y Tinajani. La entrada formal a la ciudad se hace alrededor de las 8.30 de la mañana, con las comparsas danzando en formación de pasacalle, encabezadas por dos acémilas, de una de las cuales cuelga un cesto grande, donde están Wartulucha y Wachacha, y cargando en la otra productos como maíz y habas del valle del Vilcanota, de donde se dice procede la comitiva. Pasan primero por la iglesia de San Francisco para presentar su homenaje a la Virgen de Altagracia, interpretando una marinera y luego rezando el Padre Nuestro y el Ave María, para luego dirigirse al cerro Kolqueparque, pasando primero por la primera capilla de la Santísima Virgen de la Candelaria y luego a su actual santuario, donde se celebrará la primera misa de la fiesta. Después, la imagen de la Virgen de la Candelaria es llevada en procesión por la plaza principal de Ayaviri, haciendo paradas en los altares levantados en sus cuatro esquinas, para retornar luego a su santuario. Las dos comparsas hacen un *k'intuska* y proceden a una lectura pública de una "colinda", supuesto documento legal que determina los linderos de la propiedad de la pareja dirigente, donde se representa la siembra del maíz. Esta "colinda" es leída por el Orqowaranqa, en su calidad de Doctor en derecho. Los linderos determinan este territorio como propiedad de las antiguas etnias y de sus caciques locales.

Al mediodía, las comparsas bajan a la ciudad de Ayaviri para almorzar en la casa del alferado correspondiente a este primer día. Por la tarde, el Tayta Manco Capac invoca al conjunto que comanda a visitar al alferado del día siguiente, día central de la ceremonia, reuniéndose el grupo a la entrada del mismo, danzando huayno y marinera. Partiendo de ahí, comparsas y autoridades irán llevando grandes velas encendidas por las calles de la ciudad, hasta las faldas del Kolqueparque, en la llamada entrada de cirios.

El 24 de enero, día central de la festividad, se repite la secuencia de misa, procesión, salutación a la Virgen de la Candelaria y danza de las comparsas en sendos lados del Santuario, desde la mañana hasta el mediodía, mientras que en la tarde se hace una representación del *tapuy* o siembra, en el cerro Kolqueparque. Esta actuación es de gran importancia porque con ella se presagia las características del año agrícola. Para propiciar el acto, esta actividad inicia con un *k'intuska*, que incluye la quema de la ofrenda y el *ch'allay* con vino. El Orqowaranqa hace lectura pública, como en el día anterior, del documento de propiedad del terreno, estableciendo los linderos de la herencia por cada miembro del cuerpo de baile, en su calidad de hijos de la pareja de Manco Capac y Mama Oqlo, los qanchis, las qoyas, Wartulucha y Wachacha. Estos responden agradecidos y bailan el *q'enroy*, paso de cortejo especialmente importante en este día. El proceso de siembra y cosecha es llamado *chaqray*, presidido por la pareja protagonista y sus hijos mayores, Tayta Sinchi Roca y Yawar Wara. Manco Capac y Sinchi Roca inician la siembra haciendo surcos con una *chaquitaqlla*, mientras Mama Oqlo y Yawar Wara desbrozan con sus manos los terrones de tierra y colocan las semillas de papa en los surcos, con el auxilio de una *raukana*, azadón de mano. Habiendo hecho dos surcos, se procede a hacer lo mismo sembrando habas y maíz. Cuando los surcos están levantados, Wartulucha y Wachacha, junto con el Arariwa, cuidan las chacras de la acción depredadora de los loros.

La pareja protagonista y sus hijos con nombres propios concluyen con un *k'intuska* y una *ch'allaska* en agradecimiento a los *apus*. Se da inicio al carnaval de los qanchis, ataviando a los presentes y al lugar con el *taripasqa* compuesto por serpentinas, misturas y espumas, e iniciando la danza respectiva en el lugar. Al final, se procede a representar la cosecha, previo acto de *k'intuska* pidiendo permiso a la Pachamama para proceder a la recolección de productos e invitación de comidas a los presentes. Se reúnen de este



modo papas, habas, maíz y cebada, y se preparan platos con que se invita los presentes, como la *watia* de papa cocinada en horno de tierra, el ají de habas, de maíz y de cebada, llamados respectivamente habas, sara y cebada *uchucha*. Una choza de paja que había sido levantada para la familia protagonista se incendia accidentalmente por un descuido de Arariwa. Frente a ello, qanchis y qoyas intentan detener el fuego en la creencia de que quienes cuidaban la chacra (*Wartulucha Wachacha* y *Arariwa*) aún están dentro de ella, para encontrar finalmente que estaban en los alrededores.

El día 25 es el *q'uchuy* o despedida de la Santísima Virgen de la Candelaria. Luego del desayuno, comparsas, autoridades y devotos van al Santuario del cerro Kolqueparque para una última misa. La imagen es sacada por última vez en procesión por la plaza y las calles de Ayaviri. Al finalizar ésta, el párroco invoca a la población para que se elija a los cargos para la fiesta del año siguiente. Estos son asumidos voluntariamente y los nombres son registrados en el libro de actas de la Hermandad. Se hace entonces una *k'intuska* para que los cargos hagan su desempeño sin contratiempos, luego de la cual se retorna a la ciudad para celebrar en las casas de los nuevos alferados donde todos los integrantes de las comparsas reciben *walqachas*, grandes collares de panes llevados al cuello. Los varones llevan panes en forma de sol y, las mujeres, en forma de medialuna. Finalmente, suben al cerro Kolqueparque donde las comparsas danzan por última vez, hacen la ceremonia completa del *k'intuska* con *ch'allasqa*, en agradecimiento de la Pachamama y a la Virgen, y la pareja de Manco Capac y Mama Oqlo les piden que guíen sus pasos al retorno a sus hogares. Se entra al santuario para hacer el *q'uchuy*, intenso acto de súplica en que los presentes se arrodillan ante la imagen hasta cuatro veces para pedir, cantando con emoción y lágrimas, que puedan encontrarse en la misma festividad, al año siguiente. Es aquí que los cantos de los qanchis muestran una especial intensidad y melancolía. Poco a poco todos se retirarán del Santuario al pueblo, y este es el momento en que concluye la fiesta.

En la danza *Qanchis de Ayaviri* se entrelazan complejos motivos, como son la representación de la etnia qanchis, fundadora mítica del Cusco, el culto mariano, de gran importancia en el altiplano andino, el complejo ritual *k'intuska* y la representación teatralizada de las actividades de siembra, cosecha y carnaval. Es a la vez que una danza de veneración a la Virgen, una danza relacionada a la agricultura, celebrada en tiempo de mayor intensidad de las lluvias, previo al periodo del carnaval de febrero, y dedicada a los productos más importantes para la reproducción vital del poblador. Es igualmente significativo que el *k'intuska*, ofrenda ritual en hojas de coca a los cerros importantes de la región aparezca, según la tradición oral, como un requerimiento de la Virgen a su paso por el cerro Kolqueparque, donde está ubicado hoy su santuario; de esta manera se unen el culto a la Virgen y el homenaje al cerro donde ésta apareció. De este modo, la fiesta de la Santísima Virgen de la Candelaria en Ayaviri se compone de motivos que forman parte de la historia y tradición de Ayaviri, cuyos referentes se remiten a sus orígenes étnicos y a su trayectoria desde la conquista inca y española. La serie de elementos que se han ido agregando con el tiempo, como la organización de la Hermandad y la aparición de algunas figuras de danza, dan muestra de la importancia creciente que ha ido adquiriendo en el calendario festivo de Ayaviri. Como expresión que resume algunos de los motivos centrales de la memoria y tradición de Ayaviri, esta Dirección considera que la danza *Qanchis de Ayaviri*, del distrito del mismo nombre, provincia de Melgar, región Puno, reúne las condiciones para ser declarada Patrimonio Cultural de la Nación.

Se anexa:

- Acta de validación de informe preliminar.
- Proyecto de Resolución Viceministerial.

Atentamente,

SMB/pmp